

Iglesia de San Juan de los Caballeros

Ficha de información y análisis



Origen e historia del monumento.

Recibe este nombre por albergar los sepulcros de los Nobles Linajes. Era lugar de reunión y culto de la nobleza. Conserva la cabecera de comienzos del siglo XII y el resto de la obra parece ser posterior dentro del mismo siglo. Desde 1950 pertenece al Ministerio de Cultura y en la actualidad acoge el Museo Zuloaga.

Estructura formal.

Iglesia románica de planta basilical con tres naves, la central doble que las laterales, crucero acusado, torre sobre uno de los brazos del crucero, atrio en el costado meridional prolongado hacia poniente donde remata con el gran pórtico ojival de los pies, y tres ábsides semicirculares y desiguales. Su planta se ha relacionado con iglesias de estilo asturiano y advertido en ella influencias mozárabes en los arcos de las naves, que tienden a la herradura. Construida con sillares de piedra, mampostería y ladrillo.

Exterior del templo.

La torre, fuerte y robusta, se estructura en tres cuerpos. El primero es el más simple. El segundo cuenta con arcadas dobles y con ventanas románicas de arquivoltas y baquetones y el tercero con otras reemplazadas por arcos de medio punto sobre los que resaltan molduras conopiales góticas. El ábside central carece de canecillos al exterior, y los pilares cilíndricos sobre alto basamento enlazan, sin capitel ni adorno alguno, con la sencilla comisa; los tres ventanales característicos de estos ábsides se reducen aquí a simples saeteras, limitándose la decoración al ajedrezado de una estrecha imposta. El atrio, con nueve arcos al sur y tres a poniente, ofrece una magnífica e interesantísima decoración, no tanto por los capiteles sino sobre todo por la recargada comisa que recorre todo el cuerpo superior del pórtico.

Interior.

Tres enormes arcadas lisas separan las naves laterales, más estrechas, de la central. Estas arcadas, muy peraltadas y con leve herradura, descansan sobre robustas columnas cuyo capitel se reduce a una imposta. La cronología, incierta, viene a situar el ábside central en las postrimerías del siglo XI, levantándose las naves ya en el XII y añadiéndose el ábside del lado de la Epístola. La torre, el atrio, el pórtico de los pies y la capilla del costado del Evangelio responden a fechas posteriores, dentro sí del románico e incluso ya con claras muestras de goticismo.